

DIRECCION
Y ADMINISTRACION
CORRIENTES 4521



DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

RULETA POLITICA

TELEFONOS

Redaccion, 4521 (Avenida)

Administracion, 4550 (Avenida)

que quiso ensayar a ser ministro...
contaron las familias connotadas del
mañana, en la tona oblicua de los
cuentos paterales...

¿SERA POSIBLE?

UNA NOTICIA SENSACIONAL

El señor Alvear ha tenido una entrevista con el poder tramado, concurrido a despacho del batallón intendente en un momento extraordinario por don Hipólito. Se hizo una proposición son-



seco, catupedé, gravísima: le dijo que si se convertía al radicalismo, cuando el señor Irigoyen fuera presidente de la república, lo conservaría al frente de la comuna. Comencio su quedo suspiro, maravillado y boquiabierto. Mientras escuchaba al mensajero ponía los ojos en blanco y se arrojaba la oreja izquierda. Al fin contesto:...

—Por lo que va, comprendo que el señor Irigoyen es un rey y trascendental ciudadano. El solo hecho de reconocer que soy un intencional habilitado, muestra con meridiana claridad la robustez de su talento atletico.

—Muy bien: Ahora necesito que me explique usted lo que debo hacer para ingresar al radicalismo.

—Nada, es muy sencillo: se cala un periquete la bolina simbolica y se acaba.

—La galleria.

—La otra prenda le quedara mejor y es mas barata.

—Pero, permítame que insista. Preciso estudiar detenidamente el programa del partido, a ver si encuentro con mis tendencias.

—Programa, las dicho? ¡Jai, jai! ¿Usted no sabe que es el programa?

—Entonces...

—Ser radical significa ser cualquier cosa.

—¡Oh! ¡Oh!

—Entonces bien, en nuestro bando no se le pregunta a nadie cuánto años tiene ni quién fue su mamá. Nuestros correligionarios no cuentan pedigris políticos. Son hijos de una gran democracia.

—¿Se precorran, qué encanto.

—Si quiere comenzar de la fácil que es llamarse radical, pregúntele a uno los que se dicen tales, por qué veneran a Alem y reverencian a Irigoyen. Infaliblemente le responderán una explicación científica, rotunda, definitiva: "Porque sí".

—No razonaría mejor "Prágoras".

—Desentérese, señor Prágoras. A Vd. le conviene hacerse radical por mil motivos. Con la bolina en el ojal, resista montón. No habra habra capaz de resistir.

—Le parece?

—Estar seguro.

—¿No existen, también, radicales?

—¡Oh! ¡Pillat! Permítame que le dé un tiro de ojal, con que radicales son?

—Bueno, trucha está usted hecho; no sé, no hay radicales, pero se afirma, si tiene gran interés la fabricación de radicales.

—No contentaré que se molesto. Por una simple curiosidad. Decímeles que.

—Usted debe acceder a los deseos de don Hipólito y colarse en nuestro partido. Esto, seguro de que engordará con el cambio de ambiente. Por nuestros pagos aquí el agua está mala. Así (Aquí el gesto c. marra).

—En fin, lo pensaré, veremos más adelante.

—Decídase, intente, véase que las bolinas no suelen andar en bandada. Pero, ¿y de la Plaza, qué dirá? ¿Cómo podrá justificarme?

—Le dice usted que se ha vuelto loco. Nuestro informante no pudo oír más, pero no nos acordamos de los señores reconocidos más tarde, todo hacía creer que el señor Prágoras se había combinado definitivamente.

Ya pueden ir poniendo las barbas en remojo las "demofelias".

De Córdoba, el Payo!

Naturalmente al viajero más distinguido que la elección de gobernador lleva a Córdoba es el Payo Rojo, y por lógica, acción de hecho, el Payo Rojo le acompaña. El Payo Rojo ha llevado la ciudad de las sierras, apuntes se ha vislumbrado el triunfador de la "demofelia".

El Payo, se ha declarado en la confluencia cordobesa perfectamente neutral. Las simpatías irán naturalmente hacia los demócratas, pero viejas amigas de París y de Buenos Aires lo aconsejarán por otros motivos.

—No encuentro, chico, como Constantino de los días de la guerra, pero me voy por otros. Todos son buenos machos. Por estas cosas son chicas en comparación de lo que suceda en el mundo. ¿Qué le parece cómo lo tienen?

—¿Qué qué Constantino es ese?

El Rey de Grecia, pero. Pero no nos sabe. ¿Y qué el Payo Rojo se rompió de un botón del saco que yo no sé de fuerza de Constantino. El Payo Rojo se rompió en París jugando compañeros en faras. Es muy generoso y despreciable. No me dejaba ni poner el chop.

Este Payo es verdaderamente definitivo.

Dr. 22 doctor Casabla, la primera vez vivo.

El rublerio O'Carano — Córdoba negro. Irigoyen — Cobro el pleno. De la Torre — Me está bien empleado por no coronar el ceto.

La lección de los hechos

La elección de Córdoba es ya una fatua lección, de lo que sólo resta extraer la pertinente moral. Se trata de una verdadera lección de hechos que conviene aprovechar, siempre que no sea demasiado tarde para ensayar el aprovechamiento. El episodio anexo, que sólo la unión, la verdadera unión, ha sido la fuerza y que el avance del radicalismo hubiera sido contenido a no transmutarse la cohesión conservadora en las numerosas banderías rivales que han alcanzado el triunfo del adversario común.

Hasta entonces de los cómputos partidarios de la elección reciente para advertir que los radicales no han ganado votos en Córdoba desde 1912 hasta la fecha. Y si los ganaron, serían contados, que no bastaría para reducir la victoria. Lo que ocurre, en realidad, es que a los demócratas progresistas les han defecionado gruesas cifras de sufragantes que en 1912 se resolvían contra el radicalismo. ¿Por qué? Falta de unidad de miras, recelos y desconfianzas que hicieron mantener a la exclusividad a mucha gente que hubiera podido volcar el veredicto de las urnas en contra de los radicales.

Los primeros asombrados, por el resultado del escrutinio han sido los demócratas, para quienes —aunque— el cuarto objetivo no tenía que ocurrir. Manifiestan poseer feles cometas, estadísticas infalibles, datos sustanciosos de la situación electoral de los días, el escrutinio ha desbaratado varios mitos. Y los demócratas empiezan a meditar recordando que algo ha fallado en sus cálculos. Les ha faltado, según el diputado Olmedo, el apoyo popular. Una simple pizca, como se ve.

Tenez e incorregible, el partido demócrata, sobreponiéndose a su propio desaliento, anuncia su propósito de exigir la infidelidad de la fortuna. Basta con los radicales en Catamarca o en otra parte; en el primer campo de batalla que se le brinde. Aparte de que

za al país. Confiaron demasiado en la eficacia persuasiva de su oratoria, estimando muy poco la importancia efectiva de ciertos factores que siempre fueron decisivos en las contiendas cívicas del país. Adoptado apresuradamente la fórmula alivadora del "simile similibus", combatió con el simulacro con sus propios medios y en idéntico terreno. El sistema era excelente si hubiera contado a su favor esos treinta años de abarata tradición que aquí se nota en estos momentos. Políticos puros, sin alianzas económicas, girando alabandamente en su propio ruido y al apoyo de la opinión que, sorprendida, los desconfía. El partido demócrata no siguió el destino que le deparaban sus propias legítimas...

EL TRIUNFO RADICAL EN CORDOBA

Nuevos rumbos, nuevas enseñanzas

La gobernación y vice cordobesa es ya radical, una nueva provincia se agrega a su balneario político con detrimento de los grandes intereses del país. Los radicales aplican los términos "presidencial" y "gobierno del pueblo" cuando van a dirimir una contienda con un adversario que ocupa altas posiciones públicas. Así recibían presidencia al presidente de la república y al presidente del gobernador de Córdoba, pues ellos al empuje de sus frases injurian las autoridades impetuosamente hacen creer al pueblo que ellos son los únicos depositarios de la verdad y el patriotismo, actúan con una propaganda de gran fuerza y la gente sencilla de crédito a sus palabras inclinándose a sus sufragios.

Es de hacer notar que no son sólo los ingenios los que cooperan al triunfo radical, en este caso el ingenio es necesario tomarlo muy en cuenta y es decisivo en las contiendas políticas, con aquellos que se han combinado a la exaltación al gobierno de mandatarios que entienden la política a la inversa de los radicales. Y seamos francos: una vez por todas.

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

la obligación moral de devolverlo a sus donatarios.

Sin embargo es curioso observar que estos triunfos son los frutos que recoge los hombres que una vez en el gobierno hacen promesas de fe cortando al enemigo, dándole posiciones y otorgando a sus amigos.

La política en todos los países del mundo tiene una sola cara, el partido que triunfa hace gobierno llevando sus afiliados a todos los puestos públicos ya sea en Córdoba las eliminaciones en masa de los empleados actuales para ser reemplazados por los adictos al nuevo régimen. La idoneidad y la competencia de que habla la constitución para ellos estará muy bien como expresión constitucional, pero no como programas de partido. No se puede estar bien con Dios y con el Diablo, los colores deben ser definidos y bien tatuados.

Basta leer a Jovellanos y Bryce para ver que la fealdad sustantiva no es una novedad. Norte América la aplica; allí el partido que triunfa va al gobierno con sus hombres y ya saben sus adversarios que de nada deben temer, el vencedor dicta la ley al vencido, pues para eso es lucha para conquistar y no para otorgar laureles.

La singular defecación del ministro Ortiz

Ocurren cosas verdaderamente inverosímiles bajo la égida del gobierno actual. Una inevitable fogorosa ha sido el ministro de Hacienda, y no por la ironía en la Casa Rosada, y no por forma de contener sus latitudes insanas, ni voluntad que renueva semejantes follajes, inaudiblemente por los viridales caminos de la actividad fecunda.

El doctor de la Plaza ha llegado ya a un destino más cierto que parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-



El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

pele ecológica ya extinguida. Si mal no recordamos, Tácito alude ya a sus noticias, cuando conjuntamente nos refiere el prodigio de la aparición del ave fénix en oriente.

La política en todos los países del mundo tiene una sola cara, el partido que triunfa hace gobierno llevando sus afiliados a todos los puestos públicos ya sea en Córdoba las eliminaciones en masa de los empleados actuales para ser reemplazados por los adictos al nuevo régimen. La idoneidad y la competencia de que habla la constitución para ellos estará muy bien como expresión constitucional, pero no como programas de partido. No se puede estar bien con Dios y con el Diablo, los colores deben ser definidos y bien tatuados.

Basta leer a Jovellanos y Bryce para ver que la fealdad sustantiva no es una novedad. Norte América la aplica; allí el partido que triunfa va al gobierno con sus hombres y ya saben sus adversarios que de nada deben temer, el vencedor dicta la ley al vencido, pues para eso es lucha para conquistar y no para otorgar laureles.

Ocurren cosas verdaderamente inverosímiles bajo la égida del gobierno actual. Una inevitable fogorosa ha sido el ministro de Hacienda, y no por la ironía en la Casa Rosada, y no por forma de contener sus latitudes insanas, ni voluntad que renueva semejantes follajes, inaudiblemente por los viridales caminos de la actividad fecunda.

El doctor de la Plaza ha llegado ya a un destino más cierto que parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El señor Ortiz, como un monumento político, no se remueve ni con diez yuntas de bueyes...

Un admirable grado de petrificación, que su destino más cierto parece fuera el de uno de esos monumentos prehistóricos, destinados a reflejar la infatuada fatidicidad del sueño de los tiempos anteriores. En asuntos de modificación, el doctor Ortiz, que es de la misma raza prehistórica de su comprovinciano presidente, no le va a éste en la tarea de la prehistórica construcción de su material y moral. Son, posiblemente, los dos últimos ejemplares de una es-

El número de CRITICA dedicado a Montevideo, aparecerá en la presente semana.



